

Provincial de la Compañía de Jesús
Padre Álvaro Pacheco Carve S.J
Prólogo
70 Aniversario

"Como Provincial de la Compañía de Jesús, al concluir esta relectura de "Historia y Cambio", deseo que estas palabras no sean precisamente un epílogo, un cierre, sino una apertura hacia adelante, una mirada esperanzada hacia el futuro.

A setenta años de la fundación de la Universidad en los claustros del Colegio del Salvador, y a cincuenta años de este otro documento inspirador que tiene toda la impronta del entonces Provincial P. Jorge Bergoglio, recordamos con orgullo el legado que nos dejaron nuestros mayores. La Universidad del Salvador no es una institución educativa más, sino el fruto maduro de una semilla plantada en los orígenes mismos de nuestra misión en estas tierras.

Es en esa fuente fundacional, en la mística de los pioneros que soñaron una educación integral en el corazón de la ciudad, donde reside el verdadero "manantial" de nuestra propuesta educativa. Es la fuerza inspiradora del carisma ignaciano la que dio origen a este proyecto y la que debe seguir guiándolo.

En esta perspectiva, y sin desconocer la carga de responsabilidad que ello implica, diría que la distinción administrativa entre una gestión directa de la Compañía o una gestión laical pasa a un segundo plano frente a lo que es esencial: la preservación de nuestra identidad y misión como universidad jesuita. Como bien señala nuestra historia, el "deslíque" no fue una ruptura, sino un acto de confianza en el que la Compañía encomendó a los laicos la conducción de la Universidad para que fueran ellos quienes sostuvieran y proyectaran esa identidad.

Lo verdaderamente relevante es que la Universidad siga siendo fiel a sí misma, rescatando su continuidad en el espíritu: la lucha contra la falta de sentido, el avance mediante el retorno constante a nuestras fuentes y un universalismo que se enriquece en las diferencias. Los aniversarios, al tiempo que son ocasión propicia para dar gracias a Dios por todo lo vivido, nos impulsan también a seguir proyectando el futuro con entusiasmo y esperanza. La Universidad, siempre atenta a sus vinculaciones regionales e internacionales, tiene ahora en su renovada membresía a la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina (AUSJAL) un acceso directo y una participación activa en todos los proyectos que hacen a esta red apostólica regional, y a través de ella a la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU) que reúne a varias de las más prestigiosas instituciones de educación superior en el mundo.

Esta pertenencia nos exige cada vez más superar los aislamientos, formar para el compromiso, no solamente transmitiendo conocimientos, sino inculcando principios que preparen a nuestros estudiantes para ser protagonistas en la sociedad. Y desde luego buscar siempre ser una comunidad "en salida": una universidad que, desde su base ética, busque el bien común y la justicia social en un diálogo interdisciplinario y plural.

La Universidad del Salvador debe seguir siendo ese espacio donde la "ciencia a la mente y la virtud al corazón" no sean meras palabras, sino un testimonio vivo. Al mirar hacia adelante, lo hacemos con la seguridad de que, mientras permanecemos arraigados en nuestras fuentes y abiertos a los desafíos del tiempo presente, seguiremos siendo una comunidad educativa que irradia la luz del Evangelio en medio de los vaivenes y vicisitudes de la historia.

Que el Señor nos conceda la gracia de ser administradores fieles de este legado, para que la Universidad del Salvador continúe siendo un faro de esperanza y transformación para nuestra sociedad y para toda nuestra América Latina”.